Número **51** | Noviembre 2025

b!

boletín de interpretación



Asociación para la Interpretación del Patrimonio

boletín de interpretación

Asociación para la Interpretación del Patrimonio

Equipo editor: Mária Benítez Mengual, JuanMa Salas y Marlene Anaya

Foto de portada: Toñi López, guía en *La Térmica Cultural de Ponferrada.* https://latermicacultural.es/

Mejoras al diseño editorial y maquetación: Juan Carlos Utiel (Uti)

ISSN 1886-8274

Depósito Legal: GR 1361-2002 – España

Número 51 - Noviembre 2025

Se permite y aconseja su reproducción y difusión. La Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP) no es responsable de las opiniones expresadas en los artículos.

www.interpretaciondelpatrimonio.com

EDITORIAL

¡CAMBIOS!

De repente han pasado más de veinticinco años y parece solo un parpadeo. Las personas que trabajamos con material sensible, tangible o intangible, sabemos de la brevedad eterna del tiempo, rastreamos sus huellas porque ahí está la memoria. En la nuestra, y nos referimos a la memoria compartida por una amplia comunidad de intérpretes del patrimonio de distintos puntos geográficos del planeta, están los comienzos de una singladura iniciada en el límite de dos siglos, dos visionarios que unieron su pasión y decidieron crear la primera publicación periódica en castellano sobre interpretación del patrimonio: Jorge Morales y Francisco José Guerra, el inolvidable «Nutri». Sentimos enorme gratitud por la labor que durante años realizaron. Para conocer todos los detalles solo basta leer la entrevista que hemos hecho a Jorge para este número del Boletín.

Los cambios son necesarios, sí, además se presentan a lo largo de la vida y son una oportunidad para dibujar otro mapa sobre el mismo territorio, incorporando nuevos o distintos elementos en armonía con lo existente. Con este espíritu compartimos la conformación de un nuevo equipo editor del Boletín, agradecemos a Jorge su entrega generosa y el acompañamiento que nos ha hecho hasta hace muy poco.

A Mária Benítez, que lleva tres años formando parte del antiguo equipo editor, nos unimos Juanma Salas y Marlene Anaya, con la voluntad de mantener la continuidad tanto en enfoque, como en estructura, incorporando nuevos recursos que contribuyan a lograr los objetivos de divulgación de esta publicación.

Mária lleva más de tres décadas dedicándose a la Interpretación del Patrimonio, primero formando parte de la cooperativa Aeonium y, en la última década, como profesional autónoma. Su pasión todos estos años ha sido reivindicar la Interpretación como una herramienta eficaz para enamorar a las personas de su patrimonio e involucrarlas en su conservación, principalmente mediante la planificación y desarrollo de medios interpretativos.

Juanma coordinó la edición en español de «Interpreting our heritage» de Freeman Tilden para la AIP. Ha participado también en publicaciones en papel y digitales sobre el patrimonio natural y los espacios naturales protegidos. Aunque su labor principal, en las dos últimas décadas, ha sido como técnico facultativo dependiente del sector público andaluz en proyectos de centros de visitantes, entre otros equipamientos destinados al público visitante.

Marlene posee una amplia experiencia en el ámbito de la Interpretación del Patrimonio, en el diseño de medios interpretativos para equipamientos; tratamiento documental y escritura de textos interpretativos. También ha impartido formación en la materia, en España, Colombia y Perú. Forma parte del Seminario de Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural del CENEAM, al igual que Mária y Juanma. En la actualidad desarrolla su trabajo en el ámbito de la Formación Profesional en la administración pública gallega.

Este nuevo equipo editor tiene en común conocimiento, experiencia y pasión por la Interpretación del Patrimonio, además de muchas ganas de continuar el camino iniciado hace un cuarto de siglo por nuestros admirados Jorge y Nutri. Nuevos tiempos, nuevo equipo y mucho entusiasmo para seguir divulgando sobre la Interpretación del Patrimonio, sus desarrollos conceptuales y su aplicación en distintos ámbitos y proyectos, hacer visible la fuerza de la inteligencia colectiva y evidenciar lo necesario que es socializar el conocimiento en el momento actual.

Este número 51 del Boletín presenta interesantes aportaciones desde distintas perspectivas. Las reflexiones de Jorge Morales en la entrevista mencionada al inicio, relatando los orígenes y avatares del Boletín, transmiten la importancia de contar con un medio que traspasa fronteras con su mensaje. Con creatividad y emoción, Toñi López comparte su experiencia a la sombra de helechos relictos en la Térmica Cultural de Ponferrada. La interpretación del patrimonio como herramienta de transformación social y ambiental es lo que inspira el proyecto de participación e interpretación en los márgenes, en la Garriga invisible de Enric Costa Argemí. La metodología TORA de Sam Ham se pone al servicio del diseño expositivo para el Centro de Interpretación del Parque Natural Sierra Norte de Guadalajara, autoría de Iñaki Izarzugaza. Cerramos con la nota informativa de Alberto Jiménez, quien conoce muy de cerca cómo avanza el proceso de profesionalización de la Interpretación del Patrimonio en España.

Agradecemos a las personas que contribuís a la permanencia del Boletín con artículos que enriquecen nuestro acervo; con la lectura y los comentarios que nutren el entusiasmo para el siguiente número. Sois la razón de ser esta publicación.

¡Nos es grato empezar una nueva etapa en vuestra compañía!

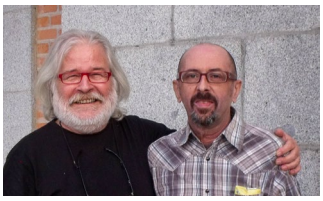
EL EQUIPO EDITOR DE ESTE BOLETÍN Y COLABORADORES/AS

boletín de interpretación

En este número:



Número **51** | Noviembre 2025



Entrevista a Jorge Morales para el Boletín de Interpretación nº 51 (Pg. 6)

JuanMa Salas



Mi experiencia como guía intérprete a la sombra de helechos gigantes (Pg. 12)

Toñi López Pérez



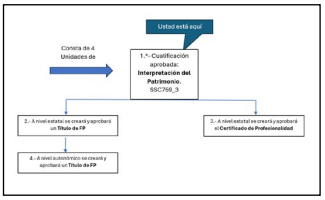
«La Garriga Invisible», un proyecto de participación e interpretación en los márgenes (Pg. 16)

Enric Costa Argemí



¿Es posible diseñar una exposición teniendo como guía las cualidades TORA (Temática, Ordenada, Relevante y Amena)? (Pg. 24)

Iñaki Izarzugaza



Sin prisa pero sin pausa, avanza el proceso de profesionalización de la Interpretación del Patrimonio en España (Pg. 31)

Alberto Jiménez Luquin

Entrevista a Jorge Morales para el Boletín de Interpretación nº 51

JuanMa Salas
Experto en equipamientos de uso público en espacios naturales
juanmasa@gmail.com

Conocí a Jorge Morales Miranda en el entorno de Doñana, allá por la década de los 80 del siglo pasado. Di mis primeros pasos de su mano, en lo que entonces se conocía como interpretación ambiental, compartiendo con él su pasión y conocimiento.

Para mí, Jorge siempre ha sido un referente en la materia, junto con nuestro añorado Nutri. Por ello, cuando me incorporé al nuevo equipo editorial del Boletín, propuse a mis compañeras entrevistar a Jorge para que nos contara él mismo los orígenes y anécdotas más relevantes de esta importante publicación en lengua castellana.

El formato que nos pareció más adecuado para ello fue enviarle una serie de preguntas para que se tomara su tiempo en encontrar las respuestas más adecuadas. Jorge, por su parte, se mostró encantado con la idea, como nos demuestra a continuación.

Jorge Morales (izda.) junto a nuestro gran amigo y maestro, siempre en el recuerdo, «Nutri»



¿Cómo surgió la idea de publicar un boletín de interpretación del patrimonio?

La aparición de este Boletín de Interpretación en España fue producto de una necesidad y una evolución personal, además del entusiasmo de un grupo de personas que desde los años ochenta trabajábamos ya por esta causa.
El recordado Francisco Guerra «Nutri» y yo (y tú también, Juanma) ya intentábamos aplicar algunas técnicas de interpretación (mensajes comprensibles y atractivos, uso de los sentidos, etc.) cuando éramos guías-monitores en el Parque Nacional de Doñana en esa década. Recordarás que casi no había textos o documentación acerca de esta materia en esos años. Algo de documentación me traje de Gran Bretaña en 1983, y con mi amigo Iván Varela nos pareció interesante comenzar a divulgar la interpretación en pequeños cursos por Madrid y Andalucía. En esa década también participé en varios congresos internacionales y me di cuenta de que no había otra manera de difundir esta materia en los países de habla hispana que no fuese traducir textos del inglés o aportar documentos propios. Y algo hice al respecto.



Portada del manual que escribió el entrevistado, y que sirvió de base para el *Taller Internacional sobre Interpretación Ambiental en Áreas Silvestres Protegidas*, realizado en Chile por la FAO en 1988.

Tras la experiencia en Doñana, en los años noventa Nutri y yo ya éramos unos apasionados por la interpretación ambiental (que después pasó a llamarse «interpretación del patrimonio»). Juntos asistimos a varios encuentros y jornadas de educación ambiental en España; incluso publicamos algunos artículos e informes relacionados con la interpretación en el marco del Seminario de Educación Ambiental del Ministerio de Medio Ambiente de aquella época. Por lo tanto, fue bastante natural que Nutri también estuviera en el grupo fundador de la AIP en 1995 –aunque no firmara los estatutos por encontrarse fuera de Madrid–.

Unos años después, y viendo que no arrancaban los motores de la AIP, a ambos se nos ocurrió que una publicación periódica podría servir para generar un canal de comunicación entre las personas interesadas en la interpretación, y así estimular el «despegue» de la AIP que todavía no se había reunido desde su fundación en 1995. Fue como una «red social» (lo pienso así ahora). Y en junio de 1999 publicamos el Boletín de Interpretación número 1.

Los avances informáticos y el uso del correo electrónico nos facilitaron mucho esta iniciativa. Y el Boletín se convirtió finalmente en esa peculiar red social para intérpretes en sus primeros años.

¿Cuáles fueron los retos que afrontó el Boletín de Interpretación en los inicios de su andadura?

El gran desafío era, creo, no desanimarnos y seguir con un esfuerzo desmesurado y obsesivo en el intento por sacar el Boletín con regularidad. Desde entonces han salido dos números cada año.

Por supuesto que la principal preocupación fue dotar de contenidos al Boletín. No era fácil (y no lo es hoy en día) conseguir artículos. A veces alguien nos proponía escribir algo, pero la mayor parte de los artículos teníamos que pedirlos a colegas de manera muy sibilina y convincente. Y la gente colaboró. Incluso algunos autores y autoras del extranjero nos autorizaron para traducir algunos de sus importantes trabajos publicados en inglés.

¿Cómo ha evolucionado el Boletín a lo largo de estos años? ¿Cuál es el alcance logrado por el Boletín a través de estos años, teniendo en cuenta que es una publicación que llega a personas de países hispano hablantes?

La evolución gradual nos condujo a una rutina que nos permitía «prever», tanto con Nutri como posteriormente con Mária. Procurábamos tener bien atados los compromisos de envío de colaboraciones varios meses antes de que saliera el número correspondiente. Sistematizamos bastante, y quizás es algo que no se ve… bueno, no tiene por qué verse. Pero la sintonía con Nutri era perfecta, así como con Mária después, que ya colaboraba con nosotros desde la década pasada.

Nos fuimos adaptando sobre la marcha, fuimos creando «secciones» que llegaban y se iban. Fue difícil mantener secciones fijas, como «Comentarios aparte» de nuestro recordado Santi Gallego Picard, o «Definiciones de interpretación», siguiendo el hilo de la revista *Heritage Communicator* del canadiense John MacFarlane, hasta que de pronto se agotaron las definiciones.

Todo fue cambiando, en formato y colores. Comenzamos con tres columnas; nos gustaba porque era el aspecto que tenían las revistas de interpretación del Reino Unido o de los Estados Unidos, es decir, los diseños de nuestros colegas de otros países. Hasta que un día nuestro amigo Marcelo Martín (maquetador de libros y revistas) nos dijo: «Puesto que la mayor parte de la audiencia lee el Boletín en un ordenador, ¿por qué no lo ponen a una sola columna? Así nos evitamos estar subiendo para leer la columna siguiente». Lo consideramos y así lo hicimos.

Con respecto al alcance, te puedo contar mi percepción personal, porque no hemos hecho un estudio. Desde su inicio, el Boletín ha sido muy bien recibido por colegas de habla castellana, tanto de España como de Hispanoamérica. Cada vez que anunciamos el Boletín lo suelo reenviar a mi directorio de contactos y redes… y me llegan muchos mensajes de regreso con comentarios y agradecimientos.

Evidentemente, entrados en el siglo XXI, era la única publicación periódica que había sobre interpretación en castellano. Mucha gente me ha expresado que ha sido y es un lujo poder ir enriqueciéndose con las experiencias relatadas por otros colegas, o los artículos de reconocidos profesionales de la interpretación. Por ejemplo, el apoyo constante de Sam Ham ha sido muy enriquecedor –y generoso por su parte–, y nos ha aportado la importante cantidad de ¡siete artículos!, algunos de los cuales ya adelantaban lo que vendría en su segundo libro.

Estoy seguro de que el Boletín seguirá teniendo un impacto muy positivo en nuestra profesión.

¿Y cómo ha evolucionado el concepto de interpretación del patrimonio o el conocimiento que se tiene de esta disciplina?

Creo que la asimilación del concepto ha evolucionado con bastante lentitud. Algunas personas nos la hemos tomado con bastante «fervor» (por decirlo con sutileza) y otras menos. Yo me cuento entre el primer grupo; creo que es –inconscientemente– un intento de mantener ciertos estándares en las buenas prácticas, porque sabemos que hay personas e instituciones que llaman «interpretación» al simple hecho de guiar o a escribir textos para carteles y exposiciones. Indudablemente, el Boletín debe haber tenido cierto impacto en el reconocimiento conceptual y profesional de la interpretación; y continuará teniéndolo, puesto que es un producto que permite estar actualizado en el devenir de esta disciplina.

¿Qué dificultades tiene la edición del Boletín? ¿De qué tipo de artículos se nutre?

Como ya comenté, una preocupación constante es la de conseguir artículos interesantes relacionados con «esta» interpretación. Hemos variado la cantidad de colaboraciones: antes eran muchos artículos, noticias y comentarios (en la época de «red social»), y paulatinamente fuimos acotándolo en torno a unos cinco o seis artículos. Son pocos, y eso reduce el nivel de estrés, del equipo editor🙂, pero es una cantidad manejable.

Los artículos son variados. Tal y como expone el texto con las «pautas para las colaboraciones»: descripción de experiencias, planificación, reflexiones, resultados de estudios y evaluaciones, y cualquier otro asunto relacionado con «esta» interpretación que el equipo editor estime oportuno.

¿Qué papel jugó Francisco J. Guerra «Nutri» en el Boletín?

Aparte de ser amigo y fundador del Boletín, codo con codo, Nutri le ponía la salsa al equipo. Tal vez por mis continuos viajes, yo tenía más contactos en el extranjero, pero Nutri tenía más redes en España… y más ocurrencias. Alguna vez pensé: «este Boletín sale de milagro», pero no era de milagro, era una solución ocurrente de Nutri la que había conseguido un artículo o sección que faltaba.

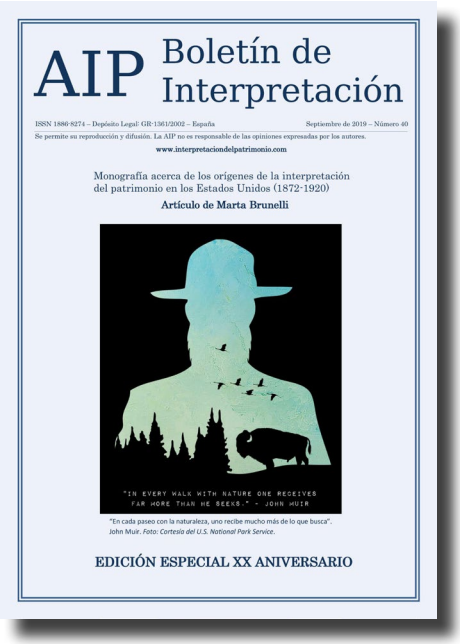
Le gustaba ser el «poli malo» cuando había que desestimar alguna colaboración (pocas veces), así yo me libraba de ese trance; y no era «el malo», era muy amable y delicado. Compartíamos papeles, pero también nos los repartíamos.

Tenía pasión por este empeño de divulgar la interpretación y estaba siempre alerta para lo que pudiese venir bien al Boletín. Y su agudo humor –que no era más que el reflejo de su inteligencia– hacía que nos divirtiésemos, incluso cuando amenazaba con «dimitir» las ocasiones en que se pegaba algún cabreo (por suerte se le pasaba enseguida).

¿Qué artículos o ediciones del Boletín consideras más destacables?

Es difícil escoger o destacar algo en cincuenta Boletines de Interpretación. Ha habido importantes colaboradoras y colaboradores, además de Sam Ham que ya mencioné, que considero muy remarcables. Se me viene a la mente el artículo de Will LaPage: «El imperativo moral de la interpretación» (Boletín 36, año 2017), una excelente reflexión acerca de la misión de la interpretación; recomiendo su lectura.

Y en ediciones… como un todo, me encantó haber podido contar con el trabajo de Marta Brunelli acerca de los orígenes de la interpretación del patrimonio en los Estados Unidos entre 1872 y 1920. Lo publicamos como un monográfico (Boletín 40, año 2019).



Portada de la edición especial del Boletín de Interpretación (XX Aniversario)

¿Quieres compartir alguna anécdota relacionada con el Boletín?

No hay muchas anécdotas, solo buenos recuerdos y algunos momentos tristes, como en la vida misma. Pero hay dos asuntos con cierta gracia que puedo contar:

Durante más de veinte años tuvimos un error en un artículo que mencionaba un disco rallado. Redescubierto el error, lo subsanamos el año pasado con nuestro colega Juan Carlos Utiel «Uti».

Y cuando ya teníamos online el Boletín 25 (2011), Mária me escribe diciendo: «Jor, en el entradillo del documento de Sam Ham dice: *generar significados en la mente del* ***púbico visitante***. A mí me parece de lo más sugerente... pero igual te apetece cambiarlo 🙂». Rápidamente, Jamie Fowlie, el webmaster, reemplazó esa edición por la versión corregida.

Desde ese momento, Mária nos ayudó a revisar el texto en busca de errores o gazapos. Por eso siempre invitamos primero a las personas asociadas a que encuentren esos lapsus (algunos aparecen), y pasados unos días subimos el Boletín a la web.

¿Cómo ves el Boletín en el futuro?

El nuevo equipo editor tiene que contar con el apoyo de la ya bien implantada AIP, en primer lugar. Como ya comenté, en los inicios de esta publicación prácticamente no había actividad en la asociación (la primera asamblea se celebró en 2002); a pesar de eso, sacamos adelante el Boletín en 1999. No quiero decir que el futuro sea «más fácil», sino que podremos contar más con la comunidad de socias y socios, hay más experiencia. Y también hay que contar con las redes y contactos con colegas de otros países, donde se sigue haciendo cosas interesantes que se pueden relatar o traducir para el Boletín.

El trabajo de componer y editar el Boletín, en mi experiencia, implica estar alerta a los chispazos de ideas (propias o ajenas) y a las oportunidades –trabajo que, recuerdo, es voluntario–. Hay que encargar artículos a personas que abren nuevas vías en los métodos, las técnicas o los medios interpretativos, o a profesionales de ámbitos concomitantes, como los museos o el turismo. En definitiva, el Boletín será lo que establezca como rumbo el equipo editor.

Creo que el Boletín seguirá siendo «un pilar» en la difusión de la interpretación.

Mi experiencia como guía intérprete a la sombra de helechos gigantes

Toñi López Pérez
Guía intérprete en La Fábrica de Luz. Museo de la Energía, Ponferrada, León
aletadepez@gmail.com

En la primavera de 2023 se abrió al público La Térmica Cultural, un museo estatal que contiene, entre otras cosas, un pequeño jardín botánico con la mayor colección de helechos que hay actualmente en Europa. Muchos de ellos, gigantescos, son descendientes directos de los que crecían aquí mismo hace más de 300 millones de años y que dieron origen a la formación de los yacimientos de carbón en El Bierzo. Es aquí donde tengo la oportunidad de acercar al público a un mundo fascinante: el bosque del Carbonífero.

Desde hace cinco años trabajo, junto a un equipo de varios guías, en un museo que gestiona la misma fundación que La Térmica Cultural. Por lo que, cuando decidieron poner en marcha estas visitas, me comunicaron que las diseñaría y guiaría yo, ya que mi formación como ingeniera forestal era la que mejor se adaptaba al recurso. Y me invadieron un montón de sensaciones. Por un lado, me asustaba no ser una experta en helechos porque, para guiar bien, es necesario conocer profundamente de lo que hablas ¿verdad? Por otra parte, estaba emocionadísima por poder cumplir uno de los sueños de mi vida, ser guía en un jardín botánico. ¡Increíble!

La autora guiando una visita al Jardín Botánico. Foto Isabel Fernández.



Como en todo proceso de diseño de una visita guiada, fui paso a paso. Visité el jardín una y otra vez, leí todos los documentos que pude encontrar, consulté a los técnicos que cuidan de estas plantas a diario… Fue como armar un rompecabezas gigante, pieza por pieza, hasta tener una visión completa y detallada de esta increíble formación vegetal de la que desconocía prácticamente todo. Disfruté mucho de los procesos propios de la metodología de la interpretación del patrimonio: detallar los objetivos, escribir los tópicos y tópicos específicos, definir los conceptos universales, diseñar los temas, dotar de contenido cada parada, elegir imágenes y objetos para explicar conceptos complicados, decidir las técnicas de comunicación más eficaces…

De todo lo anterior, la parte más complicada y, a la vez, más divertida y creativa fue encontrar la manera de transmitir conceptos complejos de biología, botánica o química de forma clara y sencilla, haciendo que los visitantes comprendieran procesos científicos que a menudo resultan abstractos.



Interior del Jardín Botánico de *La Térmica Cultural*

La interpretación del patrimonio es una herramienta muy eficaz cuando queremos transmitir el conocimiento erudito. Creo firmemente que todas las personas necesitamos comprender, al menos a nivel usuario, algunos procesos científicos para poder entender el mundo.

Quiero compartir un ejemplo de lo que desarrollo en una de las paradas de la visita. Mi propósito es reflexionar sobre la importancia vital de la vegetación en el planeta. ¿Qué mejor lugar que un bosque de helechos para explicar cómo, gracias a una maravillosa reacción química, podemos respirar y comer? Esa es mi tarea en esta parada, nada menos que ¡explicar la fotosíntesis!

Con ayuda familiar (si eres intérprete probablemente también recurras a tu gente en ocasiones, ¿a que sí?), diseño y fabrico en 3D moléculas de agua, dióxido de carbono, oxígeno y glucosa para representar la reacción química. Unas moléculas lo suficientemente grandes para poder ver su estructura y sus enlaces. Consigo tres cuencos y un helecho de plástico. Con esto, lo tengo todo.

Durante la visita, para la *performance*, pido a cinco personas valientes que me ayuden. Cuando las tengo a mi lado y les digo que vamos a hablar de química, ya es tarde para echar a correr. Las tranquilizo explicándoles que solo las necesito para hacer de modelos porque, básicamente, tienen que sostener en sus manos las moléculas y un helecho artificial, así de simple.

Y entonces cuento cómo era nuestro planeta hace más de 300 millones de años, cuando había una cantidad tremenda de dióxido de carbono y agua por todas partes. Y cómo los helechos arborescentes, que habitaban en casi cualquier lugar del planeta, consiguieron transformar la atmósfera reduciendo la cantidad de CO2 y aumentando la de oxígeno, incluso la de ozono, y cambiaron tanto las cosas que todo lo demás fue una explosión de vida. ¿Y la glucosa? Pues esa molécula enorme nos recuerda que los seres vivos sin clorofila solo podemos obtener la energía que necesitamos para vivir a través de la alimentación, es decir, necesitamos de la fotosíntesis para existir. En definitiva, helechos como los que vemos, hace 300 millones de años cambiaron el mundo. Cuando entendemos esta maravillosa reacción química es más sencillo comprender que los seres humanos debemos evitar la destrucción de bosques y la contaminación atmosférica. Y mi deseo es que esta reflexión compartida transforme la mirada de cada visitante.

Escribiendo esto me reafirmo en mi convicción de que ser guía intérprete es el mejor trabajo del mundo.

Pero, a punto de iniciar la primera de estas visitas guiadas, no pensaba esto precisamente. Me refiero a esa sensación desagradable que aparece en el momento del «estreno» cuando, después de estudiar durante días, siento que se me va a olvidar todo lo que he preparado. En ese momento ya no hay marcha atrás. Me planto en el jardín mientras mis piernas tiemblan al compás de las expectativas que adivino en las personas visitantes. Sonrisa por fuera. Terremoto por dentro. Y, por fin, después de una hora de acción, vuelvo a pensar que tengo la mejor profesión del mundo.

Como esta visita se repite dos veces al mes desde hace dos años, me ha permitido reorganizarla, hacer ajustes, mejorar explicaciones, imaginar más formas de hacerme comprender, seguir estudiando sobre helechos arborescentes… y, con todo ello, sentirme más segura y, también, más relajada para disfrutar de la actividad lo que, sin duda, se transmite al público.

Actualmente, esta misma visita se ofrece también a centros escolares dentro de la programación educativa del museo, por lo que me enfrento a un desafío divertidísimo: trabajar con adolescentes. Nunca creí pensar así pero estos seres complejos y fascinantes, son ahora mi público favorito.



La autora guiando un grupo

Creo que la pasión es lo que me ayuda a conseguir que las personas que acuden a estas actividades se vayan admirando a los helechos arborescentes, que reflexionen acerca de cómo estas especies vegetales tan arcaicas han podido sobrevivir hasta nuestros días. Con un sistema vascular primitivo, sin flores ni otras modernidades que desarrollaron otras especies más jóvenes en la Tierra, los helechos han permanecido hasta el presente siendo un recordatorio de la increíble diversidad de la vida y de la capacidad de adaptación de las plantas. Las personas podemos aprender mucho de ellos.

Te propongo visitar este rincón verde que, estoy segura, te va a impresionar. ¿No crees que compartir risas y buenos momentos mientras admiramos la belleza de un helecho puede ser un buen plan?

¡Aquí te espero!

https://latermicacultural.es/planea-tu-visita/



La Garriga Invisible, un proyecto de participación e interpretación en los márgenes

Enric Costa Argemí
Técnico de patrimonio en el Ajuntament de La Garriga
enriccostaargemi@gmail.com

La Garriga es un municipio situado en Catalunya, en la comarca del Vallès Oriental, en la segunda corona metropolitana de Barcelona. A medio camino entre esta ciudad y Vic, el pueblo se encuentra en una de las principales vías de comunicación entre el litoral y las comarcas interiores catalanas, y en una zona privilegiada geográfica y (por lo menos hasta ahora), climáticamente.

Todas estas características y una cierta (y casual) coherencia en el crecimiento urbano (a pesar de las dramáticas transformaciones urbanísticas, económicas y sociales de los siglos XX y XXI), han provocado que La Garriga cuente con un vasto patrimonio, a nivel cronológico y tipológico.

Cuando el Área de Patrimonio del Ayuntamiento empezó a trabajar, en 2004, se decidió que, a la hora de plantear la puesta en valor, la comunicación y la socialización del patrimonio, estas debían abordarse con una perspectiva lo más amplia posible. Porque lo importante era todo lo que se podía explicar a través del legado, en ese sentido podía tener el mismo valor el bancal de piedra seca, que permitía mantener activo un viñedo en el monte, que el monumento modernista más espectacular de la principal arteria del núcleo urbano. Además, todo ese legado tan diverso estaba necesaria e intrínsecamente conectado, por lo que, desde el punto de vista del discurso, no tenía ningún sentido jerarquizarlo ni aislarlo.

Con ese marco en mente, se empezó a crear la estructura y la infraestructura patrimonial y turística que aún no existía en La Garriga, con la lógica de un territorio-museo o de un museo al aire libre. El objetivo era poder explicar «la evolución del territorio, del urbanismo y de la sociedad del lugar a través del legado» (en términos interpretativos, ese es nuestro tópico), y hacerlo de forma que lo que se fuera creando –equipamientos, musealizaciones, productos, visitas, folletos...– fuera a la vez un elemento indispensable de conocimiento de su entorno para la población de La Garriga, y un atractivo turístico y cultural para la gente que visitara el municipio. En cierto modo, pretendemos proteger y poner en valor para retornar a la comunidad, en forma de educación y sensibilización patrimonial, para conseguir una especie de custodia compartida de nuestro territorio y de nuestro(s) legado(s).

Es en este contexto que nació el proyecto La Garriga Invisible, con estos objetivos:

- Poner en valor espacios urbanos, arquitectónicos o paisajísticos y explicar la evolución del paisaje, el urbanismo y la sociedad garriguense a partir de elementos hasta ahora menospreciados por las políticas de activación patrimonial.
- Realizar este proceso aplicando *técnicas de la interpretación del patrimonio* y haciendo un uso central de la participación ciudadana. Sin menospreciar la búsqueda formal, el núcleo de los contenidos de los diversos espacios debe surgir de la participación de la gente que vive y hace uso de esos espacios.
- Fomentar el sentimiento de pertenencia, la integración y la adquisición de conocimientos sobre «su territorio» de las personas que viven donde se desarrolle el proyecto y, también, del resto de población de la Garriga.
- Realizar un proyecto cada dos años, de modo que La Garriga Invisible cuente con un cuerpo de conocimiento y unas actuaciones sobre el terreno regulares y sostenidas en el tiempo.
- Crear una «estación de interpretación» a partir del proceso de participación de cada proyecto, ligada a la estructura de señalización turístico-patrimonial que ya hace años que desarrolla el Ayuntamiento de La Garriga. El lugar donde situar esta señalización también debe salir de la participación ciudadana.
- Generar actividades (visitas guiadas, actividades interpretativas...) que pongan en valor La Garriga Invisible y que se integren en la oferta turístico-patrimonial de La Garriga.

Se trataba de recuperar la(s) historia(s) de los márgenes, en todos los sentidos: comunidades que no están en el centro, barrios que no están en el centro, relatos que no están en el centro… Si miramos el mapa de La Garriga (ver página siguiente) es obvio donde está el centro y dónde los márgenes. Pero esos márgenes no existen solo en un sentido geográfico. Esos márgenes no suelen participar de buena parte de las organizaciones culturales del lugar ni, por supuesto, de los principales ámbitos de decisión. Sin duda, en vuestro lugar de residencia, os será sencillo, también, identificarlos. Siempre los hay.

Interpretación del patrimonio y participación

Bien, pues lo que nos planteamos fue recuperar esas historias, pero hacerlo no desde la academia, ni desde la administración o, ni desde las instituciones culturales que suelen dominar estos ámbitos de investigación, si no a partir de las memorias, las experiencias y los relatos de esas mismas comunidades. Es decir, en el proyecto *La Garriga Invisible*, la participación de la comunidad sería el hilo central de la investigación y de los contenidos que de ella surgieran.

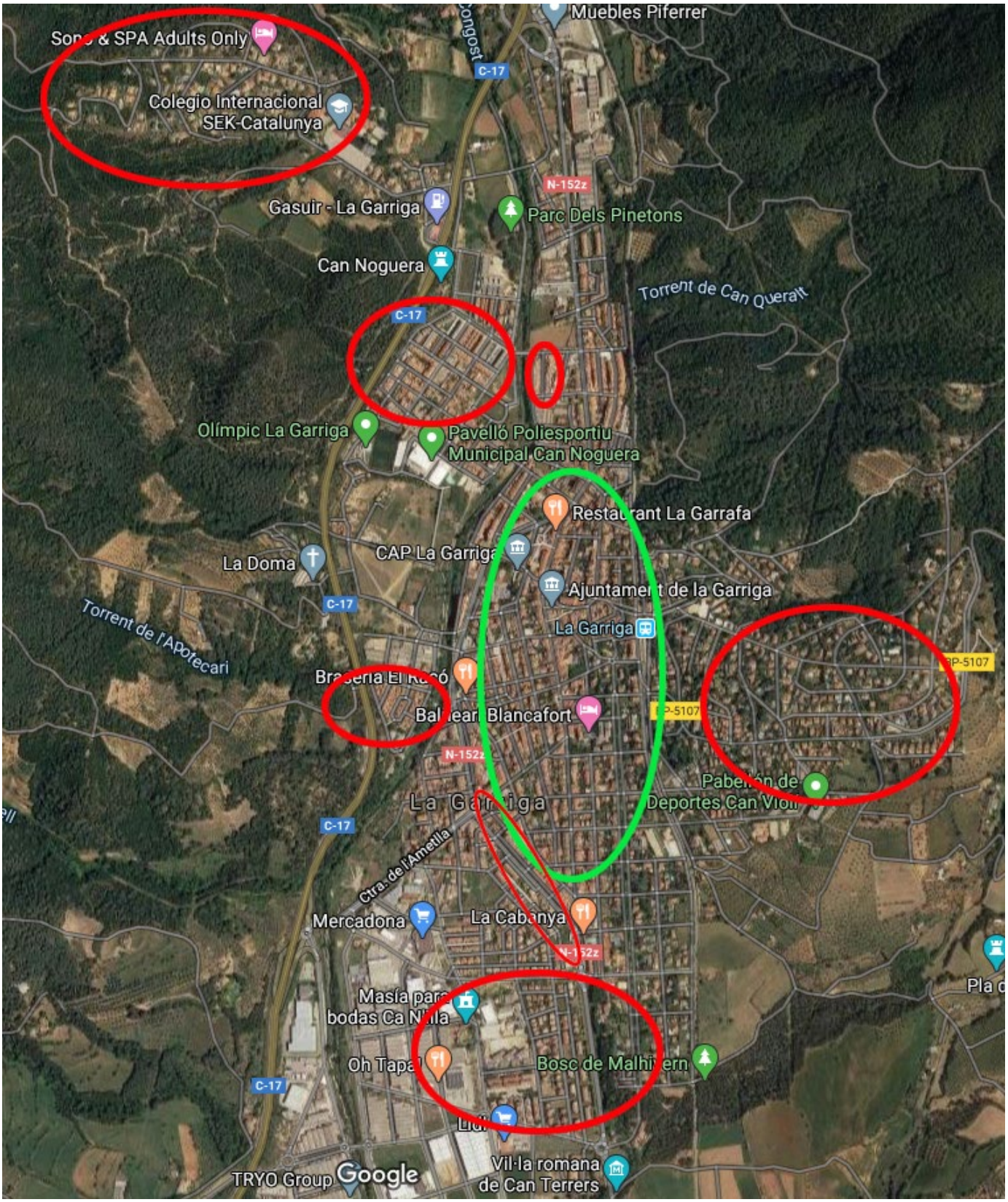


Foto aérea del centro y los barrios periféricos de La Garriga

En La Garriga hace ya más de diez años que utilizamos la interpretación del patrimonio como disciplina para la planificación, para la creación de contenidos y para la realización de actividades. Y lo intentamos hacer, además, con una perspectiva y partiendo de un enfoque crítico de la historia y de la actualidad, con un análisis interseccional de las mismas. La interpretación del patrimonio, para nosotras, es, desde el principio, una herramienta de transformación social y ambiental, que utilizamos para ayudar a crear una ciudadanía con conciencia crítica. Pues bien, el proyecto La Garriga Invisible y su metodología de trabajo son un paso más en ese camino.

Los «Pisos del Secretari», la primera actuación del proyecto *La Garriga Invisible*

La primera actuación dentro del proyecto se ha desarrollado en el barrio situado alrededor de la calle Nord, popularmente conocido como «els Pisos del Secretari». Se trata del típico barrio periférico de edificios de pisos, construido entre mediados de la década de los 60 y mediados de la de los 70 del siglo XX, por el Ministerio de la Vivienda franquista, durante el famoso «desarrollismo». En su construcción, como podréis suponer, tuvo un papel «destacado» el secretario municipal del Ayuntamiento. Y los edificios acogieron, desde el principio y casi exclusivamente, población migrante procedente, sobre todo, del sur del Estado español. Con el paso de las décadas, el barrio sigue siendo un espacio periférico (ahora solo desde el punto de vista social) que ha ido acogiendo las sucesivas olas migratorias.

Los «Pisos del Secretari», en la calle Nord de La Garriga.



Metodología

Para empezar las actuaciones del proyecto, en primer lugar, contratamos una empresa especializada en ese tipo de procesos participativos «*Adhoc Cultura*», que pivotaría y nos ayudaría a dinamizar el proceso participativo. Al mismo tiempo, fuimos a hablar con la gente del Bar la Parrilla, el único bar que hay en la calle Nord. Queríamos contar con su complicidad y utilizar el bar como base de operaciones en la zona. Esa, conseguir la complicidad de la gente del barrio, fue una de las principales dificultades del inicio del proyecto. Inicialmente, las respuestas solían ser de escepticismo y desconfianza. «Tú no serás político, ¿verdad?», solía preguntar la gente. Solo con el paso de los meses, el trabajo continuo, y la evidencia que lo que les íbamos diciendo y «prometiendo» se iba cumpliendo, se fueron venciendo esas susceptibilidades y conseguimos absoluta complicidad de todos los actores del proyecto.

La participación empezó en 2020 con entrevistas personales a tres tipos de perfiles concretos:

- Personas que vivían en el barrio desde su creación, o que eran ya de la segunda generación del mismo.
- Personas que habían llegado al barrio en el siglo XXI procedentes de otras partes del mundo.
- Personas «de La Garriga de toda la vida» y residentes cerca de la calle Nord que podían aportar la visión de la gente que vio nacer el barrio «desde fuera».

Ese proceso de entrevistas se truncó por la llegada de la pandemia de la COVID19. Al final no se pudo retomar hasta el año siguiente, 2021. Ese tipo de contratiempos, en general, en un proceso participativo, son muy contraproducentes, porque rompen las dinámicas, ritmos y planificaciones, y dificultan la comprobación, por parte de la gente que participa, de que lo que han hecho genera unos resultados.

En cualquier caso, el proceso de entrevistas personales se completó en 2021 y se enriqueció con otras acciones:

- Se realizó una encuesta en línea para recoger informaciones, historias personales y materiales (fotos, documentos, etc.) sobre la calle Nord.
- Al mismo tiempo, se pusieron urnas en varios negocios de la zona y se repartieron unas papeletas para que, quien quisiera, pudiera hacer lo mismo, pero en papel.
- Se organizó una fiesta en la calle durante toda la tarde del sábado 15 de mayo de 2021 (antes se tuvo que cancelar un par de veces por la pandemia) como culminación del proceso participativo. En esa jornada se intentó que todo el vecindario saliera a la calle. Hubo juegos para niñas, niños y toda la familia y, paralelamente, se generaron varias dinámicas participativas que pretendían recoger memorias e historias in situ. Además, teníamos una carpa para digitalizar documentos y fotos, y se acabó la jornada con un concierto y baile a «lo guateque». Llegamos también a un acuerdo con el bar la Parrilla, que ofreció toda la tarde bebida y un tentempié para las personas asistentes.



Fiesta de presentación de la estación de interpretación surgida del proyecto, en octubre de 2022.

En los siguientes meses, la empresa responsable del proceso participativo se dedicó a volcar todo el material recogido y a elaborar un completo dossier con todo el cuerpo de conocimiento surgido de la participación y de la investigación «formal» que, por nuestra parte, habíamos hecho en el archivo histórico municipal. Ese dossier es la base de todo aquello que se debía implementar posteriormente.

La estación de interpretación

En el proceso participativo se habló también del emplazamiento donde ubicar la señalización interpretativa que queríamos elaborar en el marco del proyecto. Como detalla uno de los objetivos, en cada actuación del proyecto La Garriga Invisible se prevé una estación de interpretación para poner en valor ese espacio. Se trata de señalizaciones que se integran en la red de estaciones de interpretación que, como territorio-museo, se han ido elaborando en todo el territorio de La Garriga. La calle Nord es estrecha y muy densamente construida. No es fácil ubicar una señalización allí y que no resulte molesta. Existía la opción de una pequeña placita que queda en la calle posterior, entre las viviendas y el río. Pero fue la misma gente del barrio quien quiso que se colocara en la calle, pegada a las fachadas de los edificios de la misma.

Con eso en mente, empezamos la conceptualización de la señalización y la preparación de los contenidos. Se decidió que, dadas las características de la calle, se generarían un total de seis paneles numerados, generando un circuito por toda la calle. Cada uno de los paneles daría respuesta a un tema concreto:

1. *El proyecto La Garriga Invisible*. Pequeña explicación y contextualización del proceso participativo. Mención a las personas que han participado y enlaces hacia las entrevistas y materiales del proyecto.
2. *La Garriga de los años 60-70 del siglo XX*. La industrialización, el Franquismo y la transformación del territorio. El crecimiento de barrios obreros y la llegada de comunidades migrantes.
3. *Los «Pisos del Secretari»*. Las promociones de la calle Nord. El papel del secretario y de Arévalo, el policía municipal. Pisos baratos y rápidos de construir y adjudicar. Especulación. La transformación del barrio con la democracia.
4. *La gente que se instaló en la calle Nord*. La inmigración del sur del Estado. La inmigración del siglo XXI. La estigmatización de las personas migrantes y las malas lenguas. La segregación territorial y la relación con la «gente de La Garriga».
5. *La vida y el trabajo en la calle Nord y en La Garriga*. Oficios, tiendas, bares, huertos, la escuela... Los hombres, las mujeres y las niñas y niños. Vidas diversas.
6. *La vida en comunidad, las fiestas y celebraciones*. Sant Joan. La solidaridad, la ayuda mutua, la vida feliz en la calle.

En relación a los contenidos, se trataba de contar la(s) historia(s) del barrio, sobre todo a partir de las memorias y las palabras de la gente. Era muy importante para nosotras no eludir los temas espinosos y poner de relieve los conflictos y las dificultades. Y decidimos titular (y utilizar como tema) cada panel con una frase literal de alguna de las personas entrevistadas. Son ellas, directamente, quienes nos cuentan la historia: «Pues me vine porque allí la situación era muy mala... ¡a buscarme la vida!», «De Andalucía, de Galicia, de Extremadura... aquí somos de todas leches!», «Llegabas hoy del pueblo, por la mañana, y por la tarde ya estabas trabajando», o «En Ramon, la senyora Francisca, en Paco, el Cayetano... Gent del barri de tota la vida, que tot i no ser de família, era com si ho fossin», por ejemplo.

La calle Nord con paneles del proyecto *La Garriga Invisible*



Detalle de uno de los paneles



La socialización del conocimiento

Más allá de la señalización, el proyecto también prevé hacer accesibles todos los contenidos y materiales recopilados en el marco del proceso participativo. En ese sentido, todos los materiales recogidos sobre los «Pisos del Secretari» se han colgado en la web del «Centre de Documentació Històrica» de la Garriga, y todas las entrevistas, en el canal de YouTube del mismo.

QR que da acceso a la documentación participativa del proyecto

QR que da acceso a las entrevistas del proyecto

Conclusiones

La señalización se presentó el día 22 de octubre de 2022 con otra fiesta en la calle, que fue un éxito de participación. La calle se llenó, durante toda la tarde con la gente del barrio, pero también con personas que habían vivido allí, pero hacía muchos años que no visitaban La Garriga. La gente lo vivió como su fiesta, porque lo era. Y lo que al principio del proyecto eran susceptibilidades y desconfianza, se convirtió en agradecimiento y orgullo. Muchísimas personas nos manifestaron su felicidad, la alegría de ver que, por primera vez, se contaba su historia, y también la alegría de recuperar, por lo menos ese día, ese sentimiento de comunidad.

Para nosotras, esa jornada constató que la participación real es una herramienta indispensable para involucrar a las comunidades en la toma en consideración y preservación de los legados (materiales e inmateriales); en ese mismo sentido, que si queremos hacer transformación social a través del patrimonio, no hay otro camino que esa participación, que poner a esas personas en el centro; y, finalmente, que la interpretación del patrimonio es una disciplina maravillosa para conjugar todos esos elementos y transmitir las esencias y llegar a las raíces de todas esas historias, podríamos llamarles, subalternas, de los márgenes.

La experiencia de los «Pisos del Secretari» es para nosotras, la prueba de que el proyecto La Garriga Invisible va en la buena línea.

Bibliografía

COSTA, E. (coord): «Interpretació del patrimoni. Com provocar pensaments, preguntes i significats». Barcelona, Rafael Dalmau, 2019.

MATEOS, S.: «La comunicación global del patrimonio cultural». Barcelona, Trea, 2008.

TILDEN, F.: «La Interpretación de nuestro patrimonio». Sevilla, AIP, 2006.

¿Es posible diseñar una exposición teniendo como guía las cualidades TORA (Temática, Ordenada, Relevante y Amena)?

Iñaki Izarzugaza
Museógrafo en Espiral, animación de patrimonio S.L. Sevilla
inaki@espiralpatrimonio.com

El libro seminal de Sam Ham «*Interpretación. Para marcar la diferencia intencionadamente*»[1] desarrolla las cualidades TORA para lograr que la interpretación temática del patrimonio sea un efectivo proceso de comunicación. En uno de los últimos capítulos del libro, Ham se ocupa de aplicar su metodología a los productos de interpretación no secuenciales, en concreto a las exposiciones, para las que propone diseñar paneles expositivos, a partir de un título–tema, como la estrategia más apropiada para captar la huidiza atención del público y alcanzar mayores posibilidades de transmitir el mensaje. La propuesta que aquí defendemos es aplicar de forma sistemática el potente modelo TORA[2] durante el diseño de la exposición, lo que pensamos que puede contribuir a la mejora de la efectividad del lenguaje expositivo. Para ilustrar nuestra idea, utilizamos como ejemplo en este artículo el anteproyecto museográfico que hemos realizado para el Centro de Visitantes (CV) del Parque de la Sierra Norte de Guadalajara (PNSNG) en el municipio de Cantalojas, Guadalajara, España[3].

Nosotros entendemos que una exposición es un medio que comunica en tres dimensiones un tema central. La unidad básica de este medio es el módulo expositivo (también denominado recurso expositivo, *expot* o *exhibit*), que forma las frases del discurso. El lenguaje expositivo se articula acotando espacios y disponiendo en ellos los módulos, jerarquizando la información y diferenciando ámbitos temáticos mediante la iluminación y el cromatismo. Los ámbitos y sus contenidos están diseñados para influir en el recorrido del visitante: tramos rápidos frente a otros que invitan a pausar la atención.

1-Sam H. Ham «Interpretación. Para marcar la diferencia intencionadamente». Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP) Sevilla 2014. Original, 2013 «Interpretation-Making a Difference on Purpose».

2-Para diseñar un producto interpretativo que sea comunicativamente efectivo, Sam Ham propone que ha de tener un *Tema potente* (que incite al pensamiento), que tiene que ser *Organizado* (fácil de seguir), *Relevante* (le ha de importar a la audiencia) y *Ameno* (ha de engancharla). Este es el modelo TORA (Temática, Organizada, Relevante, Amena), cuya aplicación la resume de la siguiente manera: un Tema potente que se transmite de forma Organizada, Relevante y Amena.

3-El CV de Cantalojas se ubica junto al Hayedo de Tejera Negra, en la entrada más frecuentada del PNSNG. El anteproyecto expositivo se marca como objetivo aprovechar la afluencia de público para dar a conocer a los visitantes la gran oferta y diversidad del resto del parque para provocar su interés y el reconocimiento de los visitantes.

Hay muchos factores a tener en cuenta durante el diseño de la exposición (proceso que también podemos llamar de conceptualización o de guionizado): el público objetivo, la superficie y la disposición de los espacios en donde se ubicará, los objetos a exponer, los contenidos implícitos, la tesis a destacar, etc. Nuestra propuesta es que, durante el proceso de diseño expositivo, podemos aplicar las cualidades de la interpretación temática (TORA) a tres escalas y que, en cada una, el equipo de museografía desarrolla aspectos complementarios del discurso expositivo.

La **MACRO ESCALA** es la que abarca toda la exposición. El trabajo en esta escala trata de concebir la exposición en su totalidad, globalmente. En ella, los museógrafos trabajan con todos los contenidos a trasmitir y los objetos a mostrar. También es imprescindible, en este nivel, conocer las características formales del espacio que alojará el montaje. Además de lo anterior, se introduce todo lo concerniente a los públicos potenciales y los objetivos que el promotor del montaje quiere alcanzar. De la misma forma, el asesor científico tiene que proponer su «tesis», plantear el tema nuclear de los contenidos. La metodología TORA, aplicada en esta macro escala, nos ayuda enormemente a definir el **tema central**[4].

Elaborar el tema interpretativo es similar a plantear el argumento expositivo que guía y estructura los contenidos, los relaciona entre sí y los jerarquiza. En el caso de Cantalojas, el tema a trasmitir surgió tras un proceso arduo de recopilación y asimilación de las unidades ambientales que forman el PNSNG, así como también de la información sobre la gestión del parque y del debate con sus responsables. De acuerdo con ellos, se formuló un tema que responde a los objetivos del centro: buscar la ruptura de la estacionalidad, mostrando la variedad y múltiples posibilidades que el Parque Natural de la Sierra Norte de Guadalajara ofrece a sus visitantes.

En la macro escala, al englobar toda la exposición, tendremos en cuenta el segundo atributo TORA para **organizarla** en diversos espacios. La articulación espacial de la exposición define la sucesión en la que queremos mostrar las ideas y objetos presentes en ella. El orden espacial busca la forma más sencilla de transitar por los contenidos, pero también la más amena para el visitante. Denominamos ámbitos expositivos a estos espacios. Para el CV de Cantalojas, decidimos resolver **el orden** que regirá el recorrido por la exposición mediante tres ámbitos sucesivos y encadenados (los espacios están dispuestos de forma que es obligatorio salir de cada uno para acceder al siguiente), diferenciados entre sí por sus temáticas singulares, por sus dimensiones y por el ambiente de cada uno. Con esta diversidad, pretendemos inyectar cierto ritmo y **amenidad** en el recorrido. En la disposición, elegimos que la temática del primer ámbito tratara sobre el Hayedo de Tejera Negra, que es el motivo principal por el que la mayor parte del público se traslada hasta Cantalojas. Como guionistas, buscábamos con esta elección que la exposición arrancara de una forma **relevante**[5].

4-*Tema general* es el predominante de un producto interpretativo. Ham (2013) pág. 206 «glosario». Los subtemas se suman a todo lo que abarca el tema global. Según nuestra propuesta de aplicación al lenguaje expositivo, los subtemas están desarrollados en los ámbitos expositivos que pertenecen a la escala intermedia del espacio expositivo.

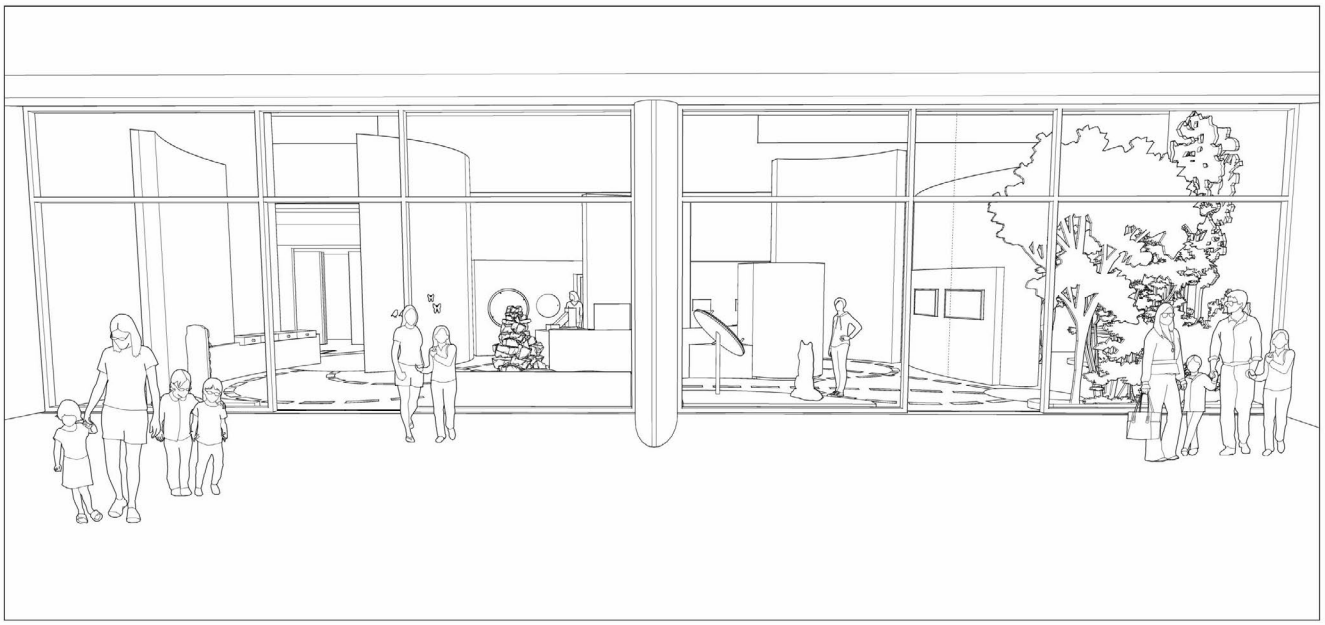
5-*Relevancia*, dentro de las cualidades TORA de la interpretación, es la cualidad que posee la información cuando se relaciona con algo que nos importa. Ham (2013) pág. 259 «glosario». Los datos recogidos por el parque natural indican que la gran mayoría de los visitantes llegan hasta Cantalojas para ver el hayedo en otoño, por lo tanto, predispuestos a encontrar información sobre el Hayedo de Tejera Negra y, en consecuencia, la exposición es lo primero que ofrece.

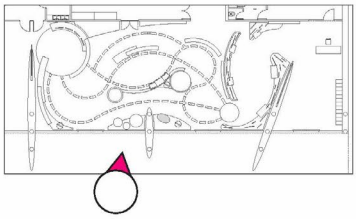
En la **ESCALA INTERMEDIA**, diseñamos cada uno de los ámbitos en que se estructura la exposición. Se trata de volver a aplicar las cuatro cualidades, de forma que cada ámbito se estructure en torno a un sub-tema propio y una singular forma de organizar espacio y contenidos en torno a él. El diseño del interior también ha de intensificar la relevancia del subtema y disponer los módulos expositivos de manera que enganchen a los visitantes.

En el proyecto de Cantalojas, los tres ámbitos previstos están entrelazados con el concepto general de la exposición, pero cada uno tiene que desarrollar aspectos TORA propios. El tema del primer ámbito es «*El hayedo de Tejera Negra, durante la primavera y el verano, está repleto de vida*». Se trata de un ámbito pequeño, organizado mediante un pasillo con dos curvas de dirección única. El ambiente evoca el interior abigarrado del bosque de hayas y le aporta carácter al ámbito, que está formado por varios revestimientos gráficos superpuestos que soportan los contenidos.

El atractivo otoñal del Hayedo de Tejera Negra hace que Cantalojas sea el acceso al PNSNG más visitado, concentrando el 60% de la afluencia durante los meses de otoño.







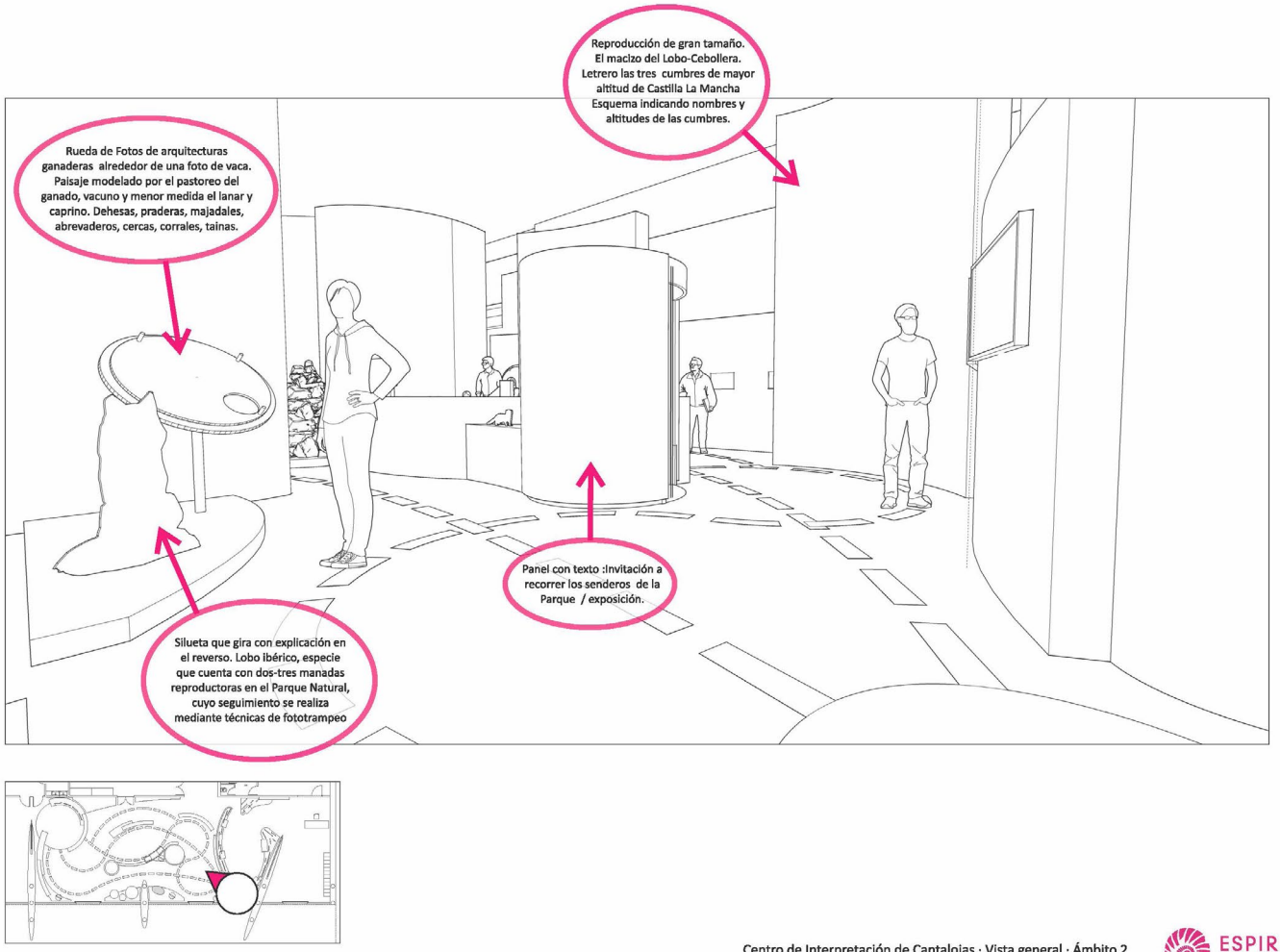
Centro de Interpretación de Cantalojas · Vista general exterior

ESPIRAL PATRIMONIO

El edificio se articula a partir de una fachada acristalada con un pórtico de refugio. En la escala macro, se incorpora este factor en la distribución espacial de la exposición

El segundo ámbito se ha diseñado de modo muy diferente al anterior y multiplica por cinco los metros cuadrados de aquel. Una gran cristalera hacia el exterior, en un lateral de la sala, acrecienta la sensación de amplitud. El tema del segundo ámbito es una invitación a explorar la variedad insospechada de lugares y la diversidad de aspectos que ofrece el Parque Natural de la Sierra Norte de Guadalajara. El espacio expositivo se organiza mediante tres senderos[6]. En ellos los recursos (*exhibits*) aparecen a ambos lados y son de muy variada factura (grandes fotos, reproducciones, interactivos) como si fueran ofertas que compiten entre sí.

6-De hecho, el subtema del ámbito 2 se expresa así: «Cuando te adentras por los Senderos del Parque Natural descubres los mundos de la Sierra Norte de Guadalajara».



Ámbito 2. Diversidad de los recursos presentes para provocar la atención y mantener el interés: Reproducciones fotográficas de paisajes de gran tamaño, manipulables, interactivos digitales y pantallas con audiovisuales.

En el ámbito 3, el último del montaje, la **temática** es «*El Parque de La Sierra Norte de Guadalajara cumple excepcionales funciones para la vida de los habitantes de las conurbaciones de Henares y de Madrid*». De nuevo, ocupa un espacio pequeño con la entrada y la salida perfectamente acotadas. Los colores son neutros y está dominado por cuatro paneles reversibles.

La **MICRO ESCALA**, en el guionizado de una exposición, consiste en definir y diseñar uno a uno sus recursos expositivos que forman parte de cada ámbito de la exposición. Hay que tener en cuenta que, en una exposición, son los recursos los que entran en contacto directo con el público y los que tienen como primera misión captar su volátil atención. Para lograrlo Ham propone el *título-tema* que consiste en una asociación entre un elemento visual y uno verbal que atraiga la atención sobre una idea y cuya composición, como un organizador previo en la didáctica constructivista, provoque el pensamiento propio del espectador. Esta forma de componer los módulos de una exposición es una estrategia para lograr captar la atención en los pocos segundos en los que el público decide si le interesa lo que le ofrece ese panel, pantalla o vitrina[7].

Nosotros, en el anteproyecto de Cantalojas, hemos propuesto aproximadamente 40 recursos, distribuidos por toda la exposición: cinco en el ámbito 1 y cuatro en el ámbito 3, mientras que hay 34 en el ámbito 2.

Este ámbito organiza los módulos expositivos a través de «senderos» y, dado que su mensaje es la diversidad y abundancia presentes en el Parque Natural de Sierra Norte de Guadalajara, se busca la variedad de formatos de los recursos expositivos. Así, algunos se diseñan en diálogo con el espacio como, por ejemplo, las grandes fotografías de picos emblemáticos del parque, ubicadas como punto de fuga de los senderos que organizan el ámbito 2. Hay reproducciones de arquitectura vernácula a tamaño real. Hay maquetas o manipulables a partir de fotos de animales fuera de escala. Tenemos que tener en cuenta que, en esta fase de anteproyecto de la exposición de Cantalojas, todos los módulos expositivos están definidos, si bien el alcance del encargo ha dejado el desarrollo de esta tercera escala para más adelante.

Como tratamos de defender, el modelo TORA es una herramienta práctica para usarla de forma extensiva en el proceso creativo de guionizado de una exposición. Sus cualidades pueden ayudar a mejorar la efectividad del lenguaje expositivo de forma que atraiga la atención y estimule el pensamiento de la audiencia. El esfuerzo que hay que emplear para aplicar el modelo TORA es diferente en cada una de las escalas. Así, en la macro escala, definir el tema a comunicar es la tarea más ardua: se trata de contrastar información referente a los públicos, de agrupar y jerarquizar los contenidos y de seleccionar los objetos a mostrar. También, en la macro escala se definen las características formales y se plantea la organización ambiental y temática de todo el montaje. En la escala intermedia, iremos concretando los subtemas ámbito por ámbito y la forma de trasmitirlos de forma organizada mediante el recorrido, el interiorismo y la disposición de los módulos.

7-El autor de TORA, Sam Ham, en el capítulo diez del libro mencionado, hace un buen resumen del peligro al que se enfrentan las exposiciones de los sitios patrimoniales: la dificultad de generar interés con los recursos expositivos. Centrándose en un ejemplo de panel gráfico, explica la propuesta de *título-tema* como táctica para comunicar un mensaje en los aproximadamente 6 segundos que el *público fugaz* decide permanecer profundizando en la información del *exhibit*.

Un acercamiento interesante a los recursos del lenguaje expositivo lo tenemos en Veverka John: «Interpretative Master Planning. Vol I Strategies for the new millenium». MuseumsEtc, 2011 y en «El lenguaje museográfico. Un breve manual de introducción al conocimiento y uso del fascinante lenguaje del siglo XXI», 2022, de Guillermo Fernández.

De acuerdo con los objetivos comunicativos de la exposición, plantearemos el ambiente cromático y lumínico. Cuando nos centramos en la micro escala, por el contrario, el gran trabajo se centra en que los mensajes de cada recurso expositivo, además de formar parte del discurso general del ámbito, tiendan a destacar, llamar la atención del visitante y ser relevantes para conectar con conocimientos previos y aspectos de interés de la audiencia y, así provocar su procesado personal. La forma de aplicación del TORA, por lo tanto, varía a lo largo del proceso de concepción de una exposición temática y creemos que usar este enfoque en la totalidad del proceso es una forma de acercarnos al ideal de crear un producto interpretativo efectivo y diferenciado.

Pico del Lobo. Parque Natural de la Sierra Norte de Guadalajara.



Nota para el Boletín, noviembre 2025.

Sin prisa pero sin pausa: avanza el proceso de profesionalización de la Interpretación del Patrimonio en España

Alberto Jiménez Luquin
Sociedad de Educación Ambiental OSTADAR, Pamplona.
seaostadar@gmail.com

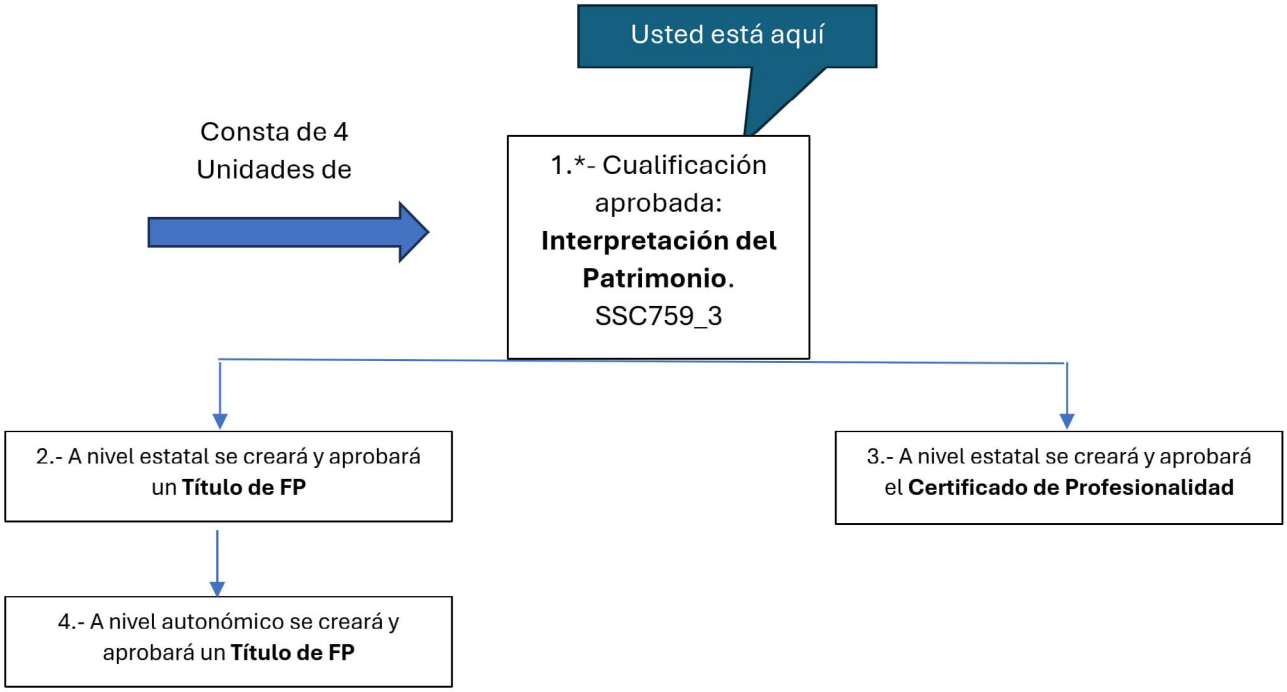
Esta nota da cuenta de la progresión del proceso descrito en el artículo del Boletín Nº 45, de marzo del 2022: «Avances para la formación reglada en Interpretación del Patrimonio en España»

En ese momento el logro alcanzado se materializó en la publicación, en el BOE, del Real Decreto 46/2022, de 18 de enero, por el que se establece la Cualificación Profesional Prospección de bienes de interés patrimonial. Nivel 3. SSC759 dentro de la Familia Profesional Servicios Socioculturales y a la Comunidad, con la consiguiente actualización del Catálogo Nacional de las Cualificaciones Profesionales.

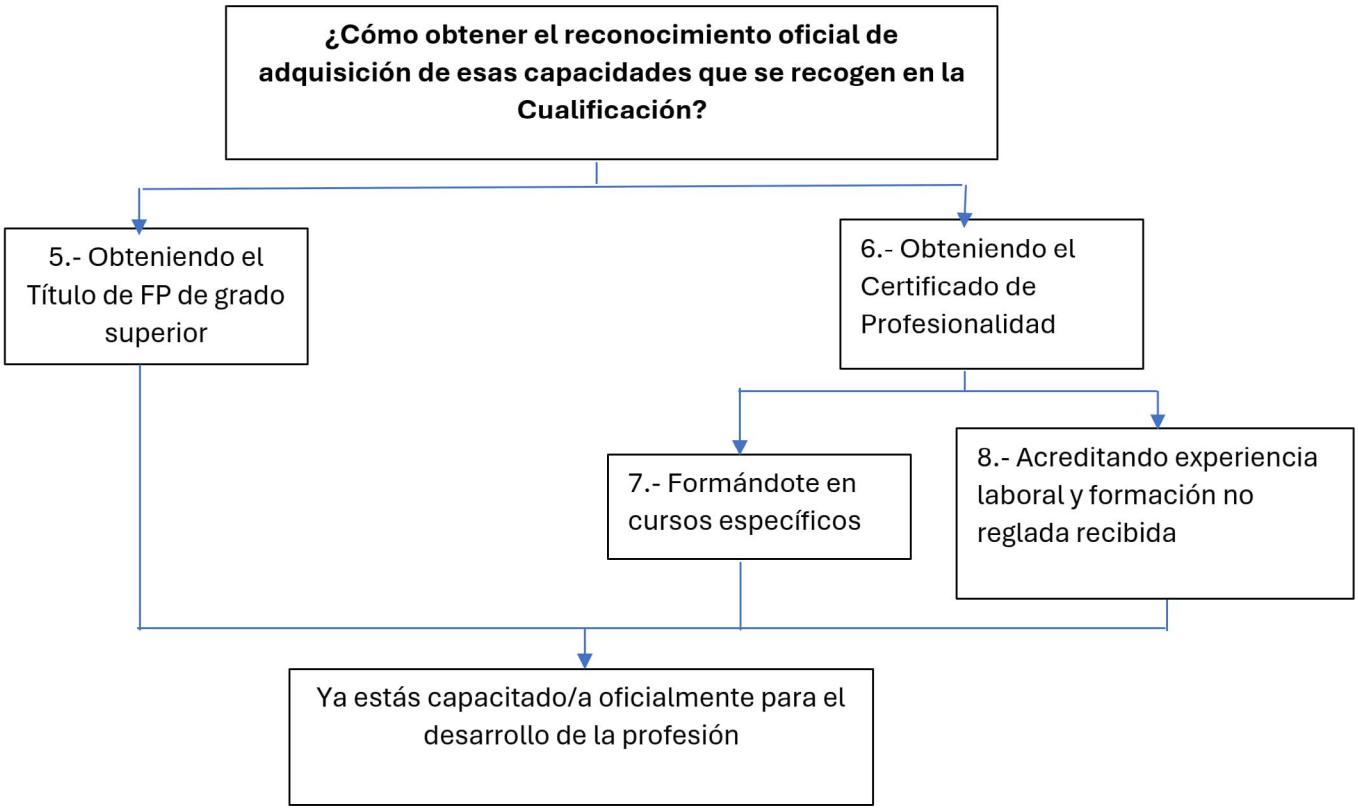
El artículo hizo alusión a la problemática generada con el nombre de la cualificación profesional utilizando la palabra «Prospección». A pesar de que en toda la redacción del documento se habló de interpretación del patrimonio, por diversas cuestiones, la llamaron «Prospección».

En la fase de contraste externo, en la que participaron la Asociación para la Interpretación del Patrimonio y el Seminario de Interpretación del CENEAM, se presentaron alegaciones argumentando la pertinencia del cambio de la denominación de la Cualificación Profesional.

Como resultado, el 23 de mayo de 2023, el Seminario recibió información del inicio de los trámites para el cambio, saliendo a consulta pública en la web del Ministerio de Educación y Formación Profesional. Tras el Trámite de Audiencia e Información Pública pertinente, el 10 de octubre se nos informó de la publicación en BOE del Real Decreto 917/2024, de 17 de septiembre, por el que se actualizan determinadas cualificaciones de distintas familias profesionales, recogidas en el Catálogo Nacional de Cualificaciones Profesionales, entre ellas la de Servicios Socioculturales y a la Comunidad, siendo una de esas actualizaciones, la indicada en el ANEXO XXI, con el cambio de nombre de «Prospección de bienes de interés patrimonial» por el de «Interpretación del Patrimonio».



(*) La numeración no indica orden cronológico, hace referencia a los comentarios posteriores al esquema.



Un hito de vital importancia logrado por el esfuerzo conjunto y el diálogo activo con el organismo público responsable, el INCUAL. Ahora toca seguir de cerca **el proceso,** que d**e forma esquemática se resume así**:

1.- Con la publicación en BOE de la Cualificación, se identifican y reconocen el conjunto de competencias profesionales con significación para el empleo en IP, es decir, se determinan las capacidades necesarias para desarrollar la actividad de Intérprete del Patrimonio.
La Cualificación en sí misma no es un título ni tampoco un certificado.
Según las características y complejidad de cada Cualificación Profesional, éstas pueden ser de nivel 1, nivel 2 y nivel 3. La Cualificación «Interpretación del Patrimonio» es de nivel 3 y tiene cuatro unidades de competencia.

2.- A nivel estatal se creará y aprobará un Título de FP con unos contenidos mínimos en los que se incluirán íntegramente las cuatro Unidades de Competencia de la Cualificación y otras de otras Cualificaciones.
De ello se encarga el Ministerio de Educación.

3.- A nivel estatal se creará y aprobará el Certificado de Profesionalidad, con unos contenidos que se corresponden literalmente con el texto de las 4 Unidades de Competencia de la Cualificación. De ello se encarga el Ministerio de Trabajo.
Es uno de los instrumentos para obtener el reconocimiento de las capacidades para el desarrollo de la actividad. Si te acreditas en las cuatro Unidades de Competencia puedes solicitar el Certificado.

4.- Como las Comunidades Autónomas tienen competencias en Educación, si procede, pueden completar el título de FP aprobado por el Estado generando un título autonómico, propio adaptado a la realidad laboral de cada Comunidad Autónoma donde se vaya a impartir. De ello se encargan las Consejerías de Educación.
Este sería otro de los instrumentos para obtener el reconocimiento de las capacidades para el desarrollo de la actividad.

5.- Al cursar la formación de grado superior de FP, cuyo currículum incluye las 4 Unidades de Competencia, podrás obtener la titulación oficial correspondiente.
Es un título de grado superior ya que la Cualificación es de nivel 3 (el nivel 1 de una Cualificación se corresponde con FP Básica y el nivel 2 con FP de Grado Medio).

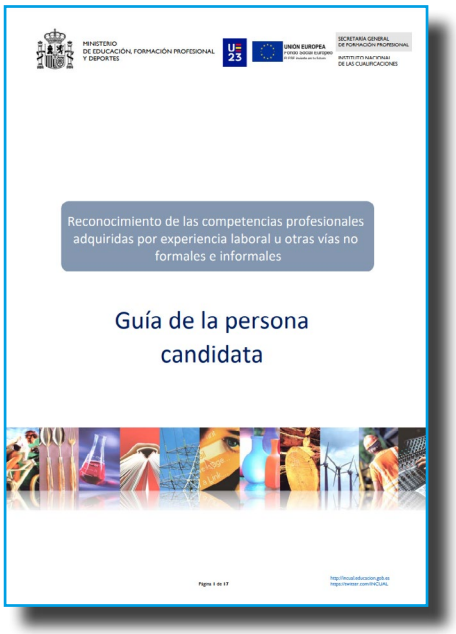
6.- Para obtener el Certificado de Profesionalidad tienes que acreditarte en cada una de las Unidades de Competencia que lo componen.

Y para acreditarte:

1.- Puedes acceder a la formación específica que ofrecen las entidades de formación ocupacional para el empleo en cada Comunidad Autónoma. La oferta formativa se organiza por Unidad de Competencia, un curso por Unidad de Competencia. Si haces los cuatro cursos correspondientes a las cuatro Unidades de Competencia puedes solicitar el Certificado. Ya tendrías un documento oficial que reconoce que estás capacitado/a para el desempeño de la profesión.

2.- Puedes justificar experiencia laboral adquirida en Interpretación del Patrimonio y/o por la formación no reglada en IP recibida en los últimos 10 años. Esta forma de acreditación tiene su propio proceso regulado. Se puede consultar el procedimiento en https://incual.educacion.gob.es/manual-procedimiento.

Quien lleva un tiempo formándose o tiene una experiencia laboral suficiente, puede iniciar los trámites para acreditarse oficialmente en las competencias recogidas en el Certificado de Profesionalidad ante las autoridades competentes de cada Comunidad Autónoma. Si justificas experiencia y/o formación no reglada recibida en los contenidos de las cuatro Unidades de Competencia puedes solicitar el Certificado de Profesionalidad y tendrás un documento oficial que reconoce las competencias para ejercer la profesión.



Aspectos generales

- La publicación del título de FP y del Certificado de Profesionalidad por el Estado no implica que se desarrollen simultánea e íntegramente en todas las Comunidades Autónomas. Puede haber Comunidades que no lo hayan desarrollado y, por lo tanto, no haga parte de la oferta formativa de los centros educativos de Formación Profesional o de los organismos donde se pueda obtener el Certificado de Profesionalidad
- El Título de FP y el Certificado de Profesionalidad están relacionados por cuatro Unidades de Competencia comunes. Si una persona obtiene el Certificado y desea cursar posteriormente el Título de FP, podrá convalidar los módulos formativos correspondientes a esas Unidades de Competencia.
- Si optas por la acreditación para obtener el Certificado de Profesionalidad, justificando experiencia laboral y/o formación no reglada recibida, y quedase faltando alguna de las Unidades de Competencia, las autoridades competentes te indicarán qué cursos específicos hacer para lograrlo.

¡Última hora!

Mientras nos encontrábamos inmersos en todo este proceso de cambio de denominación de la Cualificación y en la redacción de este artículo, se han producido cambios (y se siguen produciendo) en el ámbito de la Formación Profesional en España. Cambios derivados de la publicación en BOE de la Ley Orgánica 3/2022, de 31 de marzo, de ordenación e integración de la Formación Profesional y su desarrollo a través del Real Decreto 659/2023, de 18 de julio, por el que se desarrolla la ordenación del Sistema de Formación Profesional.

De forma muy esquemática, la nueva Ley supone algunos cambios importantes:

- ▷ Unifica los sistemas de Formación Profesional (reglada y para el empleo), eliminando la distinción entre Certificados de Profesionalidad y títulos de Formación Profesional.
- ▷ Introduce la Formación Profesional Dual, alternando la formación en el centro educativo con la actividad productiva en una empresa.
- ▷ Se facilita el reconocimiento y la acreditación de competencias adquiridas a través de la experiencia laboral o de vías no formales de formación.
- ▷ Se impulsa la digitalización y la sostenibilidad en los programas de Formación Profesional (FP)
- ▷ Se implementa una estructura organizativa de la FP de cinco grados (A; B, C, D, E).

Como ya se ha comentado, actualmente nos encontramos en pleno proceso de cambios, atendiendo también al Real Decreto 659/2023 que desarrolla la ordenación del sistema, fijando el calendario de implantación gradual a lo largo de los próximos cuatro años.

Como intérpretes del patrimonio, citamos algunos cambios que hemos identificado (seguramente se nos escapan más) y nos pueden resultar de interés:

- Nuestra cualificación desaparece como tal (al desaparecer el Catálogo Nacional de las Cualificaciones Profesionales), pero permanecen las anteriores Unidades de Competencia de la misma, que ahora se denominan «Estándares de Competencia»
- Nuestros Estándares de competencia referidos a la Interpretación del Patrimonio ya están incluidos en el Catálogo Nacional de Estándares de Competencia. Y son (hipervínculos a los contenidos):

  ECP2526_3 - Gestionar la información sobre el bien patrimonial y la tipología del visitante

  ECP2527_3 - Valorar el potencial interpretativo del bien patrimonial

  ECP2528_3 - Gestionar los usos y los medios interpretativos del recurso patrimonial

  ECP2529_3 - Efectuar la implementación y ejecución de servicios y actividades interpretativas del recurso patrimonial atendidas por personal

- Pero no están aún incluidos en el Catálogo Modular de FP (instrumento que recoge los módulos profesionales que están asociados a estándares de competencias profesionales, es decir, la formación necesaria para adquirir esos estándares).
- Tampoco está aprobado el Certificado Profesional de Interpretación del Patrimonio (por lo que tampoco se ha aprobado el título de FP correspondiente).
- El Real Decreto 86/2025 establece el marco de evaluación y acreditación de competencias básicas por experiencia profesional y vías no formales. Parece que la metodología de acreditación para obtener el Certificado Profesional no difiere mucho con lo anteriormente comentado en este artículo. Aunque se abre la posibilidad de acreditarse poco a poco en partes más pequeñas de los Estándares (micro acreditaciones).

Como no está aprobada la oferta formativa (los módulos) ni el Certificado Profesional, aún NO puede haber, de momento, acreditaciones.

Y hasta aquí puedo llegar. Hay que permanecer atentos y atentas.

¡Seguiremos informando!

b! boletín de ¡nterpretación

Asociación para la Interpretación del Patrimonio

Noviembre de 2025